

vista de costura, tejido, bordado, encages, blondas y dibujo, manifiestan, que no excluye la Real Sociedad, de esta empresa al bello sexò, cuenta si, con su influjo y con su celo, por que conoce muy bien, que la mitad de la especie humana no puede recibir, sino del mismo una buena educacion, y la otra mitad mama con la leche y en sus brazos las semillas de la Religion, de la honestidad y modestia, del recato y gentileza, y de todo lo que hace amable la Sociedad y el buen trato: semillas, que plantadas con esmero por una madre virtuosa hacen nuestra dicha y ventura, acompañándonos desde la cuna hasta el sepulcro. ¿Y que resta que hacer á las matronas Murcianas, á exemplo de nuestra amable Reyna y Señora, ornamento y gloria del trono, tan decididamente declarada protectora de las nobles artes y de todo lo honesto y grandioso? Imitad su laboriosidad, sus prendas y sus virtudes, su celo por el bien público y prosperidad de la Monarquía.

Si de todos los Murcianos se apoderasen estos nobles sentimientos y celestiales deseos, pronto veriamos en nuestra Provincia la riqueza y la abundancia, y desterrada para siempre de nuestros campos la pobreza y la miseria, en que yacen sumergidos los honrados labradores.

La Real Sociedad guiada desde su establecimiento hasta el dia de estos generosos principios, ha mejorado la educacion de ambos sexòs: ha generalizado los conocimientos de las Matemáticas, de la Arquitectura y dibujo, sólidos fundamentos de las ciencias natura-

